



Movimiento de trabajadoras sexuales se consolida

7 NOV 2007



Nubia Ordonez Ugalde, Coordinadora de la Asociación La Sala pidió que a las trabajadoras del sexo se les reconozca como personas trabajadoras.

En 1997 con mucho entusiasmo y temores por el qué dirán un grupo de mujeres dedicadas al comercio sexual organizaron en Costa Rica el primer encuentro latinoamericano de mujeres en prostitución para compartir sus experiencias de vida y discutir sus reivindicaciones sociales. Hoy a diez años de esa iniciativa ese grupo se ha convertido en un movimiento activo presente en 13 países de América Latina y el Caribe.

El propósito de aquel encuentro era juntar a las costarricenses con otras trabajadoras sexuales implicadas en procesos organizativos con el fin de que ellas se motivaran a luchar por sus derechos y conocieran que su situación es compartida por muchas otras mujeres en latinoamericana y el mundo entero, explicó la trabajadora social Karin Van Wijk,

Presidenta de la Asociación La Sala, quien ha trabajado en esta organización desde sus inicios en 1994.

Van Wijk, una de las propulsoras del encuentro de trabajadoras sexuales, recuerda que contra todo pronóstico aquel evento, que se realizó en un lugar apartado de la provincia de Heredia para evitar a la prensa y las protestas sociales, se convirtió en un acontecimiento mediático que logró visibilizar la problemática de esta población y puso en la discusión nacional el tema del trabajo sexual.



Luis Diego Cascante, Director del Instituto Teológico de America Central, y Helio Gallardo, profesor de la de Escuela de Filosofía, ofrecieron un análisis filosófico sobre el trabajo sexual.

Al cumplirse diez años desde aquel encuentro las trabajadoras sexuales costarricenses y latinoamericanas junto a las organizaciones que las apoyan reconocen los logros obtenidos en la lucha por sus derechos humanos y laborales durante la última década.

Con el objetivo de discutir esos avances y las problemáticas asociadas a su estilo de vida se realizó una serie de foros en la Universidad de Costa Rica titulados “Encuentro latinoamericano de trabajadoras sexuales: alcances y limitaciones: Diez años después”, organizados por el Proyecto de TCU “Atención a mujeres en situación de vulnerabilidad: el caso de las trabajadoras sexuales” y el Instituto de Investigación en Educación (INIE).

Durante este encuentro, tanto especialistas en el tema como las propias trabajadoras reconocieron que uno de los principales logros del primer encuentro fue que por primera vez se acuñó el término trabajadoras sexuales, en lugar de prostitutas o mujeres en prostitución. Para ellas este nuevo término las libera de la carga peyorativa de otras denominaciones y les reconoce sus derechos humanos y laborales.



La Dra. Jacqueline Garcia Fallas coordinadora del TCU “Atencion a mujeres en situacion de vulnerabilidad: el caso de las trabajadoras sexuales” otorgo certificados de participacion a Nubia Ordoñez y Karin Van Wilk.

Para el filósofo Álvaro Carvajal quien es el iniciador del proyecto de TCU “Atención a mujeres en situación de vulnerabilidad: el caso de las trabajadoras sexuales” el término trabajadoras sexuales procede de un enfoque de derechos reivindicados que nace desde el mismo grupo que representa un ideario político de esta población, por eso lo considera muy poderoso para la acción.

Para Nubia Ordóñez Ugalde quien actualmente lidera la Asociación La Sala, único proyecto en Costa Rica que trabaja directamente por el mejoramiento de la calidad de vida de las trabajadoras sexuales, diez años después la organización se ha fortalecido enormemente, pues a partir de ahí las propias trabajadoras sexuales de La Sala están a cargo de la organización y continúan luchando por sus derechos y visibilizando su situación en diferentes espacios.

Ordóñez dijo que “somos mujeres trabajadoras que luchamos día a día para que se reconozcan nuestros derechos, para que nos den un trato igualitario y que nos permitan participar con voz y voto en los espacios donde se tomen las decisiones políticas que nos incumben y afectan”.

Este grupo organizado forma parte de la Red de Trabajadoras Sexuales de Latinoamérica y el Caribe (REDTRASEX) compuesta por 13 países. Próximamente las líderes estarán representando a las trabajadoras sexuales costarricenses en varios encuentros internacionales, comenzando con el Encuentro Latinoamericano y del Caribe de VIH-SIDA que se realizará en Nicaragua del 10 al 13 de noviembre donde participarán representantes de todos los países integrantes de la red, más Nicaragua y Bolivia que están en proceso de incorporación.

En este encuentro las representantes de La Sala presentarán el Manual Movimiento de Tacones Altos, una guía de cómo realizar talleres en las organizaciones de trabajadoras sexuales.



[Katzy O'Neal Coto.](#)
Periodista Oficina de Divulgación e Información
katzy.oneal@ucr.ac.cr